

DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3'75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13'50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.

SEDAS PARA COSER A MAQUINA

ÚNICA CLASE

GARANTIDA EN ESPAÑA,

EDUARDO SALINAS

Calle de San Fernando, núms. 35 y 37,

VALENCIA.

Venta al por mayor y menor, con precios especiales para los compradores al por mayor.

PAPEL

PARA CAJONES DE PASA.

Se vende en la imprenta de este periódico, á precios sumamente económicos.

EL ACTO MEMORABLE.

Es siempre grandioso lo que un pueblo realiza unánimemente.

La manifestación pacífica contra Alemania, hecha por el pueblo de Madrid, ha revestido esa grandeza.

Cien mil cuerpos no han tenido más que un alma. ¿Se concibe algo más grande? ¿Iguala esa grandeza moral la grandeza material, la grandeza brutal del millon y medio de soldados que sirve á Alemania de resguardo para entregarse á actos de rapacidad como el de las Carolinas?

¡La sensata, la sesuda Alemania! ¿Qué puede quedarle de su antigua reputación después de la insensatez del ultraje que nos ha inferido? Hallárase en las calles de Madrid y aprendiera moderación, cordura y sensatez en el ejemplo del pueblo, que es cabeza del país que ha ofendido mortalmente.

La grandiosa manifestación ha marcado el derrotero en el conflicto provocado por Alemania.

La prudencia con que se ha realizado significa que la opinión pública aprecia bien el alcance de una ruptura definitiva de España con Alemania, y de la apelación al supremo recurso de la guerra.

Pero la nota del patriotismo ha vibrado también en ella de un modo imponente, y los gritos de ¡Viva España! ¡Viva la integridad nacional! proferridos por cien mil pechos entusiastas, han significado que una vez dado á la prudencia lo que le corresponde, ya no es posible ni lícito atender á otra consideración que la de sacar ileso la honra nacional, consumiendo para ello hasta el último cartucho y hasta el último céntimo del país.

El gobierno puede ya osarlo todo, puede atreverse á todo frente á frente de Alemania.

No le queda más responsabilidad que la de ser débil. Si lo fuera, el país se lo exigiría.

La manifestación le ha dicho que si el príncipe de Bismark se muestra altanero, él, nuestro gobierno, debe responderle soberbio; y que si el alemán lleva la mano á la empuñadura de su sable, él, nuestro gobierno, debe esperarle con el suyo desenvainado.

Adelante, y sea la grandeza de nuestro gobierno en este conflicto igual á la grandeza de la manifestación realizada. Ponga su alma en relación íntima con el alma del país y cumplirá como corresponde.

Ahora, oiga bien Alemania. En la manifestación viéronse confundidas las banderas de España y Francia. La opinión pública

significó de este modo á quién debe unirse España para tener á raya la rapacidad de Alemania.

De Alemania depende que la unión de España y Francia pase de mera indicación á ser un hecho real; que en la opinión pública arraigue la solución de dar la mano á Francia el día en que se plante el duelo á muerte entre las dos grandes potencias rivales.

Creemos que Francia se bastará á sí sola para vengar los pasados desastres; pero si le faltaran bayonetas españolas, la manifestación de Madrid podría inspirarle la confianza de obtenerlas.

MANIFESTACIÓN PATRIÓTICA EN VALENCIA.

Hé aquí el relato que de ella hace nuestro apreciable colega *El Mercantil Valenciano*:

«A las cinco y media de la tarde, hora de la cita para congregarse los manifestantes en la plaza de la Reina, y previa autorización del gobernador de la provincia, solicitada al efecto por el Director de *El Mercantil Valenciano*, D. Francisco Castell, principiaron á afluir á aquella plaza y calles adyacentes, multitud de comisiones y grupos con banderas, en representación de distintas colectividades; trabajadores, artesanos, propietarios ó comerciantes acudían allí, sin escitación alguna, como obedeciendo á una consigna del sentimiento y del patriotismo, que no necesitaba fórmulas de ninguna clase. A los pocos momentos, no cabía un alfiler, como vulgarmente se dice, en los espacios de las plazas de la Reina y Santa Catalina y desembocaduras de las calles del Mar, de la Paz y de San Vicente.

Antes de ponerse en marcha ésta, apareció en los balcones del establecimiento *La Isla de Cuba*, nuestro compañero Félix Pizcueta, que como presidente de *Lo Rat Penat*, había tomado la iniciativa de la manifestación, y pronunció algunas palabras para explicar el carácter y tendencias de aquella.

Una explosión de entusiasmo, traducido en aplausos y en frenéticos vivas á España y á la integridad del territorio, al ejército y la marina, siguió á las palabras de nuestro compañero. Luego se puso en marcha aquella compacta muchedumbre, produciéndose alguna confusión por haberse variado la carrera y tomar algunos grupos distintas direcciones. El grueso de la manifestación se dirigió por la calle de San Vicente, de la Comunidad de San Martín, de Vidal, plaza de Villarrasa por frente San Andrés á la plaza de Mirasol, donde se detuvieron los manifestantes breves momentos frente al Ateneo Científico y Literario, desde cuyos balcones dirigió la palabra á la multitud el docto profesor de nuestra Universidad, D. Eduardo Pérez Pujol, pronunciando un discurso en el que dijo que los alemanes se habían posesionado de las Carolinas con ó sin intención de apoderarse de un pedazo de nuestro territorio; que la manifestación de ayer demostraba la virilidad de este pueblo, que ante un ultraje inferido á nuestra honra se levantaba como un solo hombre, sin distinción de partidos, ni posiciones sociales. Que la cuestión era de derecho, y si se desconocía el nuestro sabríamos apelar al supremo de la fuerza, demostrando á la faz del mundo que, aunque débiles, podríamos ser el grano de arena con que tropezase el coloso, el Goliath que hiciese rodar por el suelo á ese gigante de hierro y barro que se llama el imperio alemán. Recomendó la mayor prudencia en lo que se refiere á los alemanes establecidos en esta noble tierra de España, que al fin y á la postre están cobijados bajo nuestro pabellón y han venido aquí fiados en nuestra hidalguía y generosidad.

Aplausos y vitores innumerables acogieron la palabra, siempre conmovedora y elocuentísima del Sr. Pérez Pujol, continuando luego la manifestación, después de agregarse á ella los socios del Ateneo, los del Casino de Agricultura, los del Circulo Conservador y Casino Recreativo. El orden de la manifestación era entonces el siguiente: rompía

la marcha *Lo Rat Penat* con su bandera y otra del Sr. Peiró, que data de la época en que los españoles descubrieron las Carolinas y Marianas, siguiendo la comisionada numerosas y banderas del Circulo del Comercio, Academia, estudiantes, Juventud libre-pensadora, Escuelas de Artesanos, Ateneo científico y literario, *La Traca*, *La Moma*, el Casino Instructivo, el barrio de Ruzafa, el Casino de Agricultura, el Ateneo Casino Obrero, los dependientes del comercio, el Ateneo Mercantil, el gremio de Carpinteros, *El Correo de Valencia*, *Las Provincias*, *El Mercantil Valenciano*, el Casino Nacional, *La Correspondencia de Valencia* el DIARIO DE GANDIA, el Circulo Constitucional, la colonia francesa y el gremio de zapateros.

Las banderas eran treinta y dos, ostentando la mayor parte el grito general de «¡Viva España!» y algunas el de «¡Viva la integridad de la patria!» y «España jamás se humilla». La modesta bandera de la colonia francesa ostentaba por un lado los colores de España y por otro los de Francia, causando general satisfacción su presencia en aquel acto. Hasta numerosos grupos de patriotas del Grao, Cabañal, Carcagente y algun otro pueblo habian acudido á tomar parte en la manifestación.

Esta continuó por las calles de Salvá, Cabanilles, Liberos, Torno de San Cristóbal, Mar, plaza de la Congregación, San Balt, Eixedrea, á salir frente al gobierno civil, desde cuyos balcones ofrecia la manifestación un espectáculo imponente. Un mar de cabezas humanas, sobre las cuales flotaban al viento las banderas rojas y amarillas, ocupaba la plaza frente al edificio del Temple y el paseo hasta el pretil del rio. El gobernador de la provincia, después de recibir una comisión compuesta de los Sres. Pérez Pujol, Testor, Pizcueta, Casañ, Borsó, y otros manifestantes, que explicaron á la primera autoridad de la provincia el objeto de aquella, y de adherirse como particular á la misma, sintiendo no poder hacerlo aun como autoridad por respetos oficiales, fáciles de comprender, salió al balcon principal del edificio, desde donde presencié el desfile de la inmensa comitiva, saludando las banderas y vitoreando á Valencia y á España. Inmensas aclamaciones respondian á los entusiastas vitores que allí estallaron en honor de España, de la integridad del territorio y de las fuerzas militares de mar y tierra.

La manifestación, invadiendo la gran plaza de Tetuan, se estacionó algunos instantes frente al palacio de la capitania general, con objeto de saludar al Sr. Azcárraga y expresarle los sentimientos de los valencianos, por medio de una comisión. El señor Azcárraga contestó á las palabras del Sr. Pizcueta, manifestando que sus deberes oficiales le impedían adherirse á aquel noble y grandioso movimiento popular, en momentos en que el conflicto con Alemania se hallaba en la vía diplomática; pero que desde luego declaraba como soldado y como español, interpretando los sentimientos patrióticos del ejército del distrito, que estaba dispuesto á derramar su sangre por la integridad de la patria, y á pedir al gobierno, en caso necesario, y en cuanto á él, que le designara el puesto de mayor peligro, aunque fuera inferior á la categoría del mando, considerándose feliz de poder dar su vida por la patria, ante cuyo interés supremo desaparecen todos los demás intereses, felicitando bajo este concepto al pueblo de Valencia por lo levantado de sus sentimientos, de los que participaba en el fondo de su corazón.

Al salir el Sr. Azcárraga al balcón, nuevas y entusiastas aclamaciones le saludaron, vitoreándole, así como al ejército y á la integridad del territorio.

Continuó su marcha la manifestación por la calle frente á la Glorieta y Parterre, saludando por medio de una comisión al señor comandante de marina, D. Adolfo Navarrete, quien ofreció comunicar al ministro del ramo las impresiones gratísimas que le ha causado la manifestación del pueblo valenciano, cuya cordura y sensatez aplaudió extraordinariamente. Al presenciar el desfile, el señor Navarrete victoreó á España y á Valencia, siendo contestado con grandes aclamaciones.

La manifestación continuó por la calle de las Barcas, plaza de San Francisco y calle de la San-

gre, estacionando frente al ayuntamiento donde una comisión saludó al alcalde. Este salió al balcón también y se repitieron las aclamaciones. Muchos manifestantes se empeñaron en que se izara la bandera nacional en el asta del balcón principal; pero no habiéndose accedido á sus reclamaciones, un manifestante la izó en uno de los faroles de la puerta de entrada. La muchedumbre volvió al punto de partida, disolviéndose con el mayor orden y sin que el más leve disgusto, ni la menor inconveniencia empañaran la grandeza del acto. Se calcula en más de 12.000 personas el número de las que formaban el cuerpo de la manifestación; las que desde las aceras y balcones se asociaban á la misma ¡quién basta á contarlas! Basta decir que Valencia entera estaba en las calles. Los balcones adornados con colgaduras y banderas nacionales, estaban cuajados de espectadores.

NOTICIAS LOCALES.

Al objeto de dar amenidad á nuestro periódico y á fin de que en él encuentren alguna vez nuestros muy amables y distinguidas suscriptoras, algo, cuya lectura pueda serles grata, en medio de la política y de las cuestiones de localidad, generalmente poco simpáticas para el bello sexo á que nuestra publicación se viene consagrando, hemos resuelto cumpliendo con lo que habíamos ofrecido, empezar hoy la publicación de la preciosa novela «En la Maroma» en forma de que pueda ser encuadrada, de lo cual nos encargaremos al terminarla, sirviendo de regalo para los que hasta entonces nos favorezcan con su suscripción, el gasto que esa encuadración nos produzca.

Por ahora daremos novela un solo día en la semana, sin perjuicio de hacerlo más á menudo, luego que el estado económico-financiero del periódico, permita aumentar su tamaño.

A pesar de haberse presentado el cólera en Ondara, en un individuo procedente de Madrid, no ha hecho progreso alguno el contagio, y en aquel pueblo el estado sanitario sigue siendo muy excelente.

El vecindario de Ondara se halla casi todo inoculado.

Nos dicen de Enguera que en aquella importante villa han quedado paralizados una porción de edificaciones que se estaban haciendo, por la triste circunstancia de haber fallecido el único maestro de obras que existía en la población y no haber actualmente quien las dirija. Es de creer que en vista de ello no faltará algún maestro de obras que se traslade á Enguera, donde está haciendo bastante falta.

Convendría que los dependientes de la autoridad cuidaran de hacer respetar algo más las disposiciones que marca el bando de policía y buen gobierno. Una de las muchas infracciones que á diario se están cometiendo, es la de verse ocupadas las aceras de las calles por infinidad de vecinos que con bancos y sillas tienen la costumbre de salirse á formar corro en la calle, frente á sus viviendas, obligando á los transeúntes á marchar por el arroyo; y dadas las malas condiciones que tiene el empedrado de nuestras calles, no deja de ser un paseo bastante molesto.

La inmensa mayoría de nuestros suscritores inspirados en los mismos sentimientos patrióticos que animan á todos los españoles en lo relativo á juzgar la ofensa hecha á nuestra dignidad por la Alemania, ocupando parte de nuestro archipiélago de las Islas Carolinas en la Oceania, se ha adherido á nuestra protesta, autorizándonos para hacer uso de sus firmas en caso necesario.

Quedan, pues, considerados esos señores, como adheridos á dicha protesta.

Los vecinos de las calles de Loreto y San Silvestre, se quejan y con razón, de que desde antea-yer nada menos, tienen de cuerpo presente á la vista dos gatos muertos que apestan más que el cólera.

Es deplorable, altamente deplorable y vergonzoso lo que está sucediendo en punto á policía urbana por lo que respecto á aseo y limpieza de las vías públicas y es preciso que la comisión á quien ese servicio corresponda, cumpla con mayor esmero y solicitud.

Por nuestra parte estamos dispuestos á ser intransigentes en este punto y sentiremos vernos precisados á denunciar ante la opinión pública, á los que sean responsables de semejante abandono.

Con el mayor gusto insertamos la carta que se nos dirige desde Carcagente, dándonos noticias de la manifestación celebrada en aquella localidad en son de protesta contra la ocupación de nuestras posesiones en el archipiélago, por los alemanes.

Con la mayor sorpresa hemos leído en nuestro apreciable colega *El Mercantil Valenciano*:

«D. Pedro Plá, médico de Alcira, ha sido nombrado delegado del Sr. Botella, con el objeto de que vaya á Gandia á dictar cuantas medidas sean necesarias para la extinción del cólera.»

Aquí no necesitamos delegados del Sr. Botella ni de nadie para la extinción del cólera, por la sencillísima razón de que no existe á Dios gracias esa epidemia.

Y debemos añadir en honor de la verdad que de igual sorpresa ha participado el señor alcalde, con tanto más motivo, cuanto que nos consta que se hallaba dispuesto á ordenar que el *Te Deum*, se cantase uno de estos días.

¡Que afán tiene el Sr. Botella en que Gandia está epidemiada ó parezca que lo está! ¡Qué causa?

Movimiento de población desde las doce de la mañana de ayer, á igual hora de hoy.

Nacimientos.	2
Defunciones.	0
Párvulos.	2
Adultos.	0

BOLETIN COMERCIAL

Gandia 27 de Agosto de 1885.

PUERTO.

BARCOS ENTRADOS.

Ninguno.

BARCOS DESPACHADOS.

Ninguno.

IMPORTACIÓN POR MAR.

Ninguna.

IMPORTACIÓN POR TIERRA.

6.000 kilos madera aserrada procedente de Denia.

4.200 kilos zumaque procedente de La Gineta.

8.300 kilos de pieles, cebada harina y otras mercancías procedente de Madrid, Barcelona y Valencia.

EXPORTACIÓN POR MAR.

Ninguna.

EXPORTACIÓN POR TIERRA.

Para la línea de Madrid 17.600 kilos hortaliza.

Para Valencia y su provincia 7.500 kilos varias mercancías.

También se han facturado con destino á Denia 2 wagones pasa.

PRECIOS CORRIENTES.

Pasas á 100 rs. quintal.

Patatas 3 á 3 1/2 reales arroba de 12 y 1 1/2 kilos.

Uvas 7 á 8 " " "

Ptos. verdes 1 á 1 1/2 " " "

Colorados 5 á 5 1/2 " " "

Guindillas á 3 " " "

Cebollas 3 á 3 1/2 " " "

Beregenas 1 á 1 1/2 " " "

Habichuelas 7 á 8 " " "

Melones de 5 á 6 " docena.

Sandías de 12 á 14 " "

ESTADO DEL MERCADO.

Continúa en la misma situación de los días anteriores.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO

DE LAS ESCUELAS-PIAS DE GANDIA.

27 de Agosto á las nueve de la mañana.

Presión atmosférica, 759 milímetros.

Temperatura, 27.—Humedad, 64.

Viento, E.; brisa; cielo entrecubierto, mar tranquila.

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.

Temperatura máxima, al sol, 45.°

Id. Id. á la sombra, 32.°

Id. mínima á la sombra 23.°

Hygrómetro registrador, del 63 al 62 y 64.

Barómetro registrador, desde el 761 al 760 y 759.

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA. San Agustín, obispo y doc-

tor, y Hermeto, mártir. (Antes obligación de oír misa).

La misa y oficio divino son de San Agustín, obispo, confesor y doctor, rito doble, color blanco, haciendo conmemoración de San Hermeto.

Cultos religiosos para mañana.

En la iglesia ex-convento de San Roque, á las seis de la mañana, misa rezada con órgano, y letrillas.

Correspondencia particular del DIARIO DE GANDIA.

Madrid 24 de Agosto 1885.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

No puedo resistir al deseo de comunicarle mis impresiones ante lo que ocurre en esta corte, por más que ya lo haré con mejor cortada pluma el correspondiente que ese ilustrado periódico tiene en esta.

Desde que nos encontramos en la estación de Gandia, que sigo en esta, y he tenido ocasión de presenciar espectáculos grandiosos que revelan hasta donde llegamos los españoles cuando se trata de la patria. La noticia de la usurpación alemana, cayó en esta como una bomba; el león español tantos años dormido, sacude su melena, y afila sus uñas, sin medir á su agresor, que no le importa sea grande para vencerlo, más gloria nos cabrá.

Un rugido de protesta suena en todas partes, al ver el villano proceder de quien fingiéndose amigo, quiere ser señora. Un ilustre general y un alumno militar, son los primeros en devolver á la poderosa Alemania, lo que ella les ha otorgado. Salamanca renuncia á su condecoración y Gil de Avall, hace entrega de un objeto con las armas alemanas que le regaló el príncipe imperial en Toledo.

El sábado surge la idea de reunirse en son de protesta, todo el pueblo madrileño; se citan en el Prado, para el domingo, á las cinco y media; hora antes ya hay reunidas más de cien mil personas, con banderas rotuladas que dicen: ¡Viva España con honra! Los estudiantes han grabado en la suya estas palabras: ¡Viva la integridad nacional! ¡Vida y haciendas por la patria! ¡Viva España! Médicos y estudiantes: el estandarte lo llevaba el Dr. Cerezo. El ejército de la protesta, sin programa, y sin más jefe que el primero que quiso romper la marcha, toma la dirección de la calle de Alcalá, dando vivas á España y á las Carolinas españolas.

Frente al ministerio de la Guerra, arenga á la multitud, un comandante de infantería, la concurrencia le aplaude y le hace subir á un coche, coge una bandera y blandiéndola da vivas á España, á la Marina y á las Carolinas, que son contestados por los manifestantes.

Un alférez de infantería, frente al Dos de Mayo, pronuncia versos patrióticos, arenga á la multitud, y esta prorrumpe en vivas al Ejército y á la Marina. Llega la manifestación á la presidencia del Consejo, empiezan los vivas, se les ocurre izar la bandera del edificio, consultan al presidente; este por razones fáciles de comprender se opone, pero ni por esas, el pueblo se precipita en la entrada, la guardia como puede los rechaza sin hacer uso de las armas, vuelve á insistir una ola de carne humana, los pobres guardias hacen un esfuerzo sobre humano y cierran las puertas, pero no por eso desisten los madrileños. Se agarran á la pared varios manifestantes, trepan á un balcón los más decididos, y el más valiente, sube á otro piso, clavando la bandera nacional en el escudo de la patria, formado con tubos de gas para iluminarle en días de gala; este acto es aplaudido por los cien mil manifestantes. Siguió hasta la puerta del Sol la manifestación después de dar vivas frente á los casinos de la Peña y Veloz Clup, cuyos socios engrasaron al ejército numeroso.

En una relojería de la puerta del Sol, cuyo dueño creíamos alemán, se leía lo siguiente: El dueño de este comercio, ni ha sido alemán, ni lo es, ni lo será, sino de nacionalidad Austro-Ungara. ¡Viva España! Siguieron todos por la carrera de San Gerónimo, y al llegar á la calle del Príncipe, quiso la manifestación pasar por delante de los círculos constitucional y militar, pero la policía intenta evitarlo, á fin de que sigan por la carrera, lo cual no consigue porque una oleada de gente invade esta calle, hasta el teatro Español, plaza y calles inmediatas. Los socios del círculo constitucional bajan y se incorporan á la bandera que representa el periódico *La Iberia*. En el centro militar llega el entusiasmo á su colmo, el público vé en los balcones entre mucha gente, á Martos, Becerra y Salamanca, aplaudiéndoles; previa invitación, su amigo Martos, toma la palabra, arenga al pueblo y al ejército, nos electriza á todos, y doscientas mil manos le aplauden; Becerra pronuncia también un corto discurso, que es muy aplaudido; después de vivas á Martos, Salamanca y Becerra, bajan todos los del círculo, se incorporan, y sigue la manifestación. Otra vez en marcha hasta el Ateneo donde se repiten los vivas y los aplausos, pero

con gran entusiasmo, al aparecer en el balcon del mencionado edificio el retrato de Mendez Nuñez.

No sé por donde se incorpora un veterano que apenas si puede andar, se le cubre con la bandera nacional, sostenida con bastones formando pábilo y lleno de emoción da vivas á España, que por todos son contestados. Al pasar por la redacción de *El Globo*, nuevos aplausos, arengas y vivas.

Por fin, llegamos al Prado prorrumpiendo la imponente multitud en vivas á España, á las Carolinas españolas, al Ejército y á la Armada, destilando más de treinta estandartes y disolviéndose la patriótica manifestación.

Durante el curso de la manifestación, no hubo el menor desmán, uno que rompió cristales en la Presidencia, fué duramente increpado por la muchedumbre.

Ya hemos protestado, sigan este movimiento las provincias, preparémonos y esperemos.

El general Salamanca ha dicho. España mide una ofensa, por el valor de la ofensa misma, no por la fuerza de quien la infiere: con que ya tenemos el camino trazado.

Arriemos la bandera usurpadora de las Carolinas, fortifiquemos con potentes cañones Benzli, Tarifa y Ceuta; nuestra valerosa escuadra que cierre el estrecho, y esperemos á pié firme, seguros de vencer ó morir con gloria.

¡Viva España!

El corresponsal de Villalonga que accidentalmente se encuentra en esta.

L.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

Carcagente 26 de Agosto de 1885.

Hoy á las seis de la tarde, ha salido de la casa Consistorial una manifestación patriótica iniciada en el casino de la Amistad, y compuesta de todas las clases de la sociedad y agrupaciones políticas.

Una voz potente se alza en toda España y Carcagente no podía menos de protestar en pró de la honra Nacional.

Una tirana potencia, ha venido á agravar más las calamitosas circunstancias porque amargamente atraviesa nuestra querida patria.

Alemania; esos descorazonados germanos que ven desfallecer nuestro país ante el peso de una terrible epidemia, son los que han tratado con intención ó sin ella de usurparnos audazmente nuestras islas Carolinas en el continente Asiático, enviando fuerzas de su mando para apoderarse de aquel pedazo de la España de Pelayo y Churrucá.

Nosotros debemos dar una prueba inequívoca de que aun corre por nuestras venas, la sangre que nos legaron nuestros padres en 1808, al poner en el espacio el grito de ¡Independencia!

La sangre española, el amor á nuestros hermanos, no nos permite ahogar en nuestros pechos el grito de ¡Invasores! conque calificamos á los que tan injusta é ilegalmente cometen actos como el de que se trata.

El espíritu Nacional reclama una satisfacción de Alemania por los abusos que acaba de cometer y mientras ésta no sea completa, no podemos menos que protestar enérgicamente y exclamar con toda la fuerza de nuestro amor patrio. ¡Viva la Integridad Nacional! ¡Viva España!

Se repiten de V. S. S. y amigos,

Bernardo Ríos.—Juan Tomás.

ALCANCE POSTAL.

CORREO DE MADRID.

26 Agosto.

El gobierno alemán habia notificado á las potencias que se declaraba protector del archipiélago de las Carolinas.

El gobierno alemán, para hacer eficaz el protectorado, envió buques de su armada á aquellas islas para que en ellas ondease el pabellón imperial.

El gobierno alemán, apremiado por el nuestro cuando tuvo noticia de aquella invasión, contestó evasivamente, en una nota llena de nebulosidades, afirmando que únicamente trataba de establecer en una de las Carolinas un depósito de carbón.

Ahora bien: resulta que no hay nada de lo dicho y que no es tan fiera el águila prusiana como la pintan.

En esto de las negociaciones respecto á la usurpación de las Carolinas, nuestro gobierno ha tenido la feliz idea de llevarnos de sorpresa en sorpresa: cuando todo el mundo suponía que habia reclamado enérgicamente, se limitó á expresar su extrañeza por el acto de rapiña del gobierno alemán; cuando se anunciaba la nota del principe de Bismark, esta habia llegado plagada de dudas y de reticencias sospechosas; y cuando, por último, se esperaba una respuesta terminante del cancliller, aparecen una comunicación del conde de Benomar y un telegrama del gobierno germánico que nada resuelven y que parecen ofrecer mucho, como todas las palabras de buena crianza.

ÚLTIMA HORA.

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 27, 3'5 tarde.

Las oposiciones se muestran resueltas á protestar de todo arreglo con Alemania que nos ponga á salvo incondicionalmente nuestra dignidad y decoro.

En ese sentido se expresan la mayoría de los periódicos adversarios del gobierno.

Los ministeriales aseguran que así sucederá, pero recomiendan calma y prudencia.

Madrid; 27, 3'10 tarde.

Se espera con impaciencia el resultado del Consejo de ministro.

El gobierno tropieza con dificultades, pero manifiesta que se halla dispuesto á ser intérprete fiel del sentimiento nacional.

Madrid 26, 3'20 tarde.

A última hora se aseguraba en los círculos diplomáticos, que Alemania desistirá después de explicar su conducta de la ocupación de Las Carolinas sin someter el asunto á arbitraje.

Madrid 27, 3'45 tarde.

Se repiten las manifestaciones patrióticas en casi todos los pueblos de España.

Se ha desistido de imponer la clausura al círculo militar.

El general Salamanca insiste en demostrar su derecho á hacer renuncia de la cruz del Aguila Negra.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA HEREDEROS VIUDA DE JACINTO ORTS.

EN LA MAROMA.

HISTORIA DE UNA VOLATINERA.

PARA-RAYOS.

MATERIAL DE LA CASA BREGUET, DE PARIS.

Precios económicos.—Las instalaciones son á cargo del personal facultativo y se colocarán con arreglo á las indicaciones de la Academia de Ciencias de París.—Pídanse tarifas.

JUAN SOLIS GIL

DEPOSITO DE APARATOS Y DE MAQUINARIA AGRICOLA E INDUSTRIAL,

CALLE DE COLÓN, NÚM. 32.

Valencia.

Maquinaria.

Herramientas y útiles.
Instalaciones completas de máquinas y talleres.
Correas de cuero inglés, americano, de ALGODON, cables, cáñamo, algodón, abacá, hierro.
Motores á gas y eléctricos.
Metales para talleres y fundiciones.
Molinos de viento de 1 caballo á 18 caballos fuerza.
Ruedas hidráulicas y turbinas de la casa de

PLANAS FLAQUER Y COMPAÑIA, Gerona.

Construcción y montaje de toda clase de molinos arroz, harina, chocolate, yeso, colores y de materias impalpables.

Aparatos de gas, hornillos y cuanto se conoce en este ramo.

Bombas de incendio, trasiego, jardín y agotamiento.

Timbres eléctricos. Teléfonos, aparatos eléctricos para la ciencia y medicina.

Material para ferro-carriles, vías portátiles para minas y agricultura.

TRILLADORAS DE ARROZ Y DE TRIGO DE VARIAS CASAS Y SISTEMAS.

Depósito de máquinas, aparatos y herramientas norte-americanas.

Esta casa se encarga de traer, por grande ó pequeño que sea el aparato, de este país, sin aumento de precios de fábrica.

Caja de 25 pastillas con su prospecto para el modo de usarlas, 5 reales.

VALENCIA

De venta: droguería de San Francisco, Mercado y 75, 76,

El que quiera verse libre de ellos que compre los «Discos Zampironi».

NO MAS MOSQUITOS.
SUENO TRANQUILLO

COGNAC MACHENAUD.

Gran preservativo contra

EL CÓLERA.

La acreditada fábrica de Edmond Mochenaud y Compañía, ofrece el Cognac que tanto éxito alcanzó en Francia y en Italia en el pasado año 1884, durante el tiempo en que estos países fueron invadidos por el terrible azote «cólera-morbo-asiático», y tiene el honor de decir á sus constantes favorecedores, que el Cognac que fabrica para detener la marcha de tan temible viajero, es especialmente confeccionado para este caso, habiendo recibido innumerables felicitaciones de los profesores médicos que lo emplean en sus clínicas, y el agradecimiento más elocuente de los enfermos que lo utilizaron.

No tema la humanidad al cólera usando el,

COGNAC MACHENAUD.

También hay absinthe (agenjo) legítimo. Vinos y licores de todas clases y de procedencia directa. Espediciones á provincias á precios reducidos.

Único depósito en Valencia:

GRAN BÓTILLERÍA DE EL SIGLO

17, Plaza de S. Francisco, 17,
(esquina á la calle del Llop).

DEPOSITOS EN GANDIA:—D. Ramon Perez, comercio de ultramarinos y D. Francisco Martí, café Restaurant.

LANERÍA DE SAN ROQUE

DE TOMAS LOPEZ

Bolseria, 27, VALENCIA.

Lanas y borras para colchones de todas clases á precios económicos, gran surtido en pieles para cama de todas clases, colchones, almohadas, almohadones y gergones, almohadas de pluma, pieles pequeñas para quitar el polvo y pelotas al por mayor.

EN LA MAROMA.

HISTORIA DE UNA VOLATINERA.

POR

D. FELIX PIZCUETA.

